

Capítulo 2008

La Aparición del Grande (2)

A pesar de la aparente aparición repentina del Grande, el Clan del Dragón Azur no se sorprendió en absoluto. De hecho, ya habían anticipado su aparición, al enterarse, por Yuan, de que fue la Diosa Dragón Yeyou quien detuvo la invasión del Clan del Dragón del Mar Místico.

El Grande entrecerró sus ojos dorados, su mirada naturalmente arrogante recorrió al Clan del Dragón Azur como si tuviera autoridad absoluta sobre ellos.

—Así que ya esperabais mi llegada, ¿verdad? —dijo con voz tranquila pero imponente—. Entonces también debeis saber por qué estoy aquí. No perdamos tiempo y decidme lo que quiero saber. ¿Es cierto que la Diosa Dragón Yeyou apareció aquí hace poco?

"Sí, es correcto." Jiao Zhenhai no se atrevió a mentirle al Grande, pues podía verlo todo.

Cuéntamelo todo, y hazlo desde el principio. Si te atreves a engañarme o a omitir el más mínimo detalle, borraré por completo tu linaje. ¿Quedó claro?

El aura del Grande surgió de una manera amenazante.

Jiao Zhenhai y los demás temblaron bajo el peso de la abrumadora presencia del Grande. Sabiendo perfectamente que este ser no fanfarroneaba ni toleraba engaños, Zhenhai lo explicó todo rápidamente: desde el momento en que su familia fue envenenada por el Clan del Dragón Marino Místico, hasta su fatídico encuentro con Yuan, y finalmente, la aparición de la mismísima Diosa Dragón Yeyou, que terminó por ahuyentar al Clan del Dragón Marino Místico.

"Yuan..." El Grande entrecerró los ojos después de escuchar ese nombre familiar.

Sin embargo, sin importar cuán vasta fuera su experiencia o conocimiento, simplemente no había forma de que pudiera vincular la existencia de Yuan con el Monarca Inmortal, incluso con toda la información que le habían dado.



Incluso con la información de que Yuan poseía la sangre del Monarca Inmortal, asumió que se la había otorgado la Diosa Dragón Yeyou.

'Necesito más información.'

El Grande puso luego su mirada en el Clan del Dragón Sagrado.

Antes de dejar el Clan Dragón Azur, el Grande dijo: "Ya que habeis experimentado de primera mano la destreza de la Diosa Dragón Yeyou, quiero que hagais una comparación rápida".

Sin previo aviso, de repente desató una oleada de su aura, tan inmensa, que no solo envolvió el territorio del Clan del Dragón Azur, sino que barrió todo el Mar de Dragones como un maremoto.

La repentina erupción de aura sobresaltó a todas las entidades vivientes dentro del mar, haciendo que tanto bestias como cultivadores huyeran de su alcance como si sus vidas dependieran de ello.

Dentro del Clan Dragón Azur, la presión era insoportable, tan abrumadora, que incluso los más fuertes escupían sangre a borbotones. Ni siquiera un cultivador del reino de la Ascensión Divina como Jiao Zhenhai se salvó.

Por suerte, el Grande rápidamente retractó su aura un segundo después, o todos a su alrededor habrían muerto solo por la presión.

Y el Grande preguntó, "Si compararas mi aura con la de la Diosa Dragón Yeyou", sin remordimientos ni disculpas, "¿estaría a la altura? ¿Dirías que soy más fuerte?"

Después de tomarse un momento para recuperar el aliento, Jiao Zhenhai respondió: "Tu aura fue definitivamente más fuerte que la que sentí de la Diosa Dragón Yeyou".

Una sonrisa satisfecha se dibujó en las comisuras del apuesto rostro del Grande. Sin decir nada más, se dio la vuelta y se alejó volando; su figura surcaba el agua como si no existiera, mientras se dirigía directamente hacia el Clan del Dragón Sagrado.

"..."

Un pesado silencio se cernió sobre el Clan del Dragón Azur y la Ciudad Submarina, y persistió mucho después de que el Grande se hubiera marchado.



Finalmente, Jiao Zhenhai dejó escapar un profundo suspiro de cansancio. «Tengo la sensación de que, incluso si hubiéramos logrado conquistar la Montaña Espiral del Dragón, el Grande no nos habría ofrecido su ayuda».

Los demás asintieron en silencio, estando de acuerdo con él.

Unos días después, el Grande anunció arrogantemente su llegada envolviendo a toda la Montaña Espiral del Dragón en su abrumadora presencia, tal como lo hizo con el Clan del Dragón Azur.

Inmediatamente, el Santo Emperador Dragón se acercó a él y lo saludó: "El Clan del Santo Dragón saluda al Grande".

El Grande entrecerró los ojos y comentó: "Al igual que el Clan del Dragón Azur, esperabais mi aparición. ¿Te advirtió la Diosa Dragón Yeyou que aparecería?"

"No, pero conociendo tu historia con ella, cualquiera haría esa suposición", dijo.

"Entonces también debes saber por qué estoy aquí."

"Sí. Es cierto que la Diosa Dragón Yeyou ha regresado", admitió el Santo Emperador Dragón.

Basándose en el comentario anterior del Grande, el Emperador Dragón Sagrado sabía que había visitado el Clan del Dragón Azur antes de aparecer en el Clan del Dragón Sagrado, por lo que no había razón para ocultarlo, algo que solo le enfurecería.

"Dime todo lo que sabes", dijo el Grande, con su tono autoritario, que no dejaba lugar a la discusión.

Sin embargo, el Santo Emperador Dragón sacudió la cabeza y dijo: "Desafortunadamente, eso no es posible".

El Grande entrecerró los ojos ligeramente, fijando en el Santo Emperador Dragón una mirada que irradiaba una amenaza silenciosa.

"Como estoy de buen humor, fingiré no haber escuchado tu última frase. Será mejor que elijas bien tus próximas palabras, o podría hundir la Montaña Espiral del Dragón sin querer", dijo el Grande mientras su aura comenzaba a aumentar con fuerza.



¿Quién sabe? Quizás incluso invoque a la Diosa Dragón Yeyou cuando se entere.

¿Por qué sigues persiguiendo a la Diosa Dragón Yeyou? He oído que no quiere saber nada de ti. ¿No temes provocar su ira?

Puede que le tuviera miedo en el pasado, pero ahora todo es diferente. No sé dónde ha estado todo este tiempo, pero estoy casi seguro de que la he superado durante su ausencia. En cuanto la encuentre, lucharé contra ella y la derrotaré.

En el pasado, cuando el Grande perseguía a la Diosa Dragón Yeyou, ella siempre decía que solo aceptaría a alguien más fuerte que ella, de ahí que comenzara a recolectar tesoros y a usarlos para fortalecerse.

